



UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

El Cimar-UCR alerta sobre la presencia de fragatas portuguesas en costas del Caribe

El contacto directo con el animal podría causar irritación, quemaduras en la piel y fuertes dolores

14 ENE 2019

Ciencia y Tecnología



Las fragatas portuguesas se han observado en diversas playas del Caribe costarricense, como playa Cocles y playa Chiquita. Foto cortesía de Elena Fernández Monge.

El Centro de Investigación en Ciencias del Mar y Limnología (Cimar) de la Universidad de Costa Rica (UCR) advirtió sobre la presencia de fragatas portuguesas (*Physalia physalis*) en las costas del Caribe de nuestro país.

Estos animales se caracterizan por poseer toxinas en sus tentáculos para defenderse de sus depredadores y atrapar a sus presas. Las sustancias pueden afectar al ser humano y a otros animales si tienen contacto directo con la piel, ya que podría causar irritación, quemaduras y fuertes dolores en la zona afectada.

De acuerdo con Jeffrey Sibaja Cordero, investigador del Cimar, “estos animales atrapan a las presas y se defienden de los depredadores por medio de unas células que tiran un arpón ponzoñoso que contienen toxinas. Cuando tales seres tocan la piel de algún otro organismo, se salen esos arpones que inyectan el veneno”.

Las fragatas portuguesas –que deben su nombre a que se les observa en el mar en grupos, al igual que las embarcaciones de exploración– se distribuyen a lo largo del océano Pacífico y del océano Atlántico, y llegan a las costas por el efecto del fuerte oleaje y vientos.



Cada fragata es una colonia de varios individuos que viven juntos flotando en el mar, cada uno cumple una función biológica específica. Foto cortesía de Elena Fernández Monge.

“Andan flotando en el mar, pero si el viento o el oleaje las empuja hacia la playa se van a topar con gente que se está bañando y los animales no van a saber contra qué están

chocando y reaccionan tirando estas toxinas como mecanismo de defensa”, explicó Sibaja.

Según el investigador, las fragatas portuguesas son animales invertebrados, familia de las medusas y los corales. Destacan por sus colores azul y púrpura.

“Cada fragata es una colonia de varios individuos que viven juntos flotando en el mar, cada uno cumple una función biológica específica; son gelatinosos y se alimentan de peces pequeños y de otros invertebrados como crustáceos”, añadió.

La principal recomendación del experto es no acercarse o tocar al animal, ya sea que esté vivo o muerto, así como acudir al centro médico más cercano si hubo contacto directo con la piel.

[Paula Umaña González](#)

Periodista, Oficina de Divulgación e Información

paula.umana@ucr.ac.cr